

Pantera Nebulosa de Formosa: dos piezas de la colección Métiers d'Art en edición Boutique para Taiwán

Con su colección Métiers d'Art, la Manufactura Blancpain ofrece un viaje a través de las culturas. Su apertura al mundo da lugar a creaciones únicas donde la excelencia relojera y el saber hacer artístico se conjugan para elogiar a la naturaleza. Blancpain parte rumbo a Taiwán y consagra dos piezas individuales a una de las maravillas del reino animal relacionadas con la historia de la isla: la pantera nebulosa de Formosa.

La pantera nebulosa de Formosa, endémica de la isla, representa un símbolo importante en la conciencia colectiva de los taiwaneses. El pueblo aborígen paiwan considera el leopardo un ícono espiritual. Si bien no está extinguido, este animal es rarísimo. Blancpain decidió evocar este felino emblemático recurriendo a su saber hacer en materia de decoración manual. Al igual que la pantera nebulosa de Formosa, las técnicas artísticas practicadas por Blancpain son sumamente inusuales en relojería. Algunas, como la pintura en miniatura con esmalte, solo son propuestas por un puñado de casas relojeras en todo el mundo. Otras, como el shakudō, son realizadas exclusivamente por la Manufactura. La gama de oficios artísticos empleados por Blancpain es vasta y representa un legado secular. Cinco disciplinas, totalmente integradas en los talleres de oficios artísticos de la "Granja" de Le Brassus, como siempre ha sido en Blancpain, fueron elegidas para interpretar sobre la esfera el tema de la pantera nebulosa de Taiwán: el arte de la porcelana, la pintura en miniatura con esmalte, el shakudō, el grabado y el damasquinado. Las dos piezas únicas resultantes del trabajo minucioso de los artesanos Blancpain representan a la pantera nebulosa en su hábitat forestal. Hábil acróbata, este animal gusta de ocultarse en los árboles. Los troncos y el follaje fueron pacientemente pintados o grabados a mano con los más mínimos detalles. Por supuesto, lo mismo se hizo para el majestuoso felino. Trabajado también según las técnicas de la pintura con esmalte sobre porcelana y el grabado asociado al shakudō, su pelaje ocre cubierto de manchas en forma de nubes es de un realismo impresionante. Sobre la pieza grabada, los artesanos de la Manufactura incluso incrustaron pelo por pelo los bigotes de la pantera, compuestos por hilos de oro de un espesor similar al de una fibra de seda, según el arte del damasquinado. Las esferas así ejecutadas cobran vida bajo los dedos del artista, creando la emoción de la estética y de la perfección técnica. La pantera nebulosa de Formosa en esmalte pintado sobre porcelana se inserta en una caja de oro blanco de 33 mm dotada de un bisel con diamantes engastados. El movimiento que la acompaña es el calibre automático de manufactura 1154, cuyos acabados refinados se revelan al dorso del reloj. El modelo en shakudō grabado y damasquinado se presenta en una caja de oro rojo de 45 mm. Esta abertura, tradicionalmente reservada a las piezas con grandes decoraciones, permite admirar tras un fondo de cristal zafiro el movimiento con cuerda manual 15B adornado con *côtes de Genève*.

El arte de la porcelana y la pintura en miniatura sobre esmalte

La pintura de esmalte en miniatura es una de las numerosas técnicas de esmaltado que dominan los artesanos de la Manufactura Blancpain en la "Granja" de Le Brassus. El proceso de creación de una pintura en esmalte sobre una esfera es extraordinariamente complejo. Todo empieza con la

preparación de la superficie a pintar. Las esferas esmaltadas de Blancpain son elaboradas siguiendo varias etapas intercaladas por largas fases de secado y cocción. Dispuesta en polvo, la porcelana (compuesta principalmente de cuarzo, feldespato y caolín) debe disolverse en agua en primer lugar. La pasta que así se obtiene se tamiza y filtra con el fin de extraer todos los residuos e impurezas. Entonces, se vierte en los moldes con la forma de las esferas. Tras el desmoldado, se secan las piezas durante 24 horas y después se someten a una cocción a más de 1000 grados, durante 24 horas. Esta primera hornada endurece las esferas y las prepara para el esmaltado. El esmalte se aplica rigurosamente a mano sobre cada esfera y después se procede a un segundo horneado a 1300 grados durante 24 horas. Esta cocción permite vitrificar la porcelana y conferirle un aspecto brillante, translúcido e inalterable. Antes de que su pincel toque la superficie debidamente preparada de la esfera, los artesanos dibujan esbozos de la imagen que van a crear. Con frecuencia, hay que preparar varias pruebas de evaluación antes de empezar. Los artesanos de Blancpain buscan el equilibrio perfecto, no solo en el diseño mismo, sino también en la manera de conjugarlo con los otros elementos de la esfera. Tras la configuración empieza la preparación de los colores. Se mezcla la sustancia, con una base de polvo de esmalte, con aceite de pino. El pintor de esmaltado crea su propia paleta, con el fin de lograr los matices necesarios. Algunos de los tonos proceden de recetas especiales confeccionadas por Blancpain. Cuando los colores están listos, puede empezar la pintura propiamente dicha. Dado el pequeño tamaño de la esfera del reloj, los artesanos trabajan con pinceles de una finura increíble. Como los colores también son esmaltes, la pintura tiene que pasar por el horno a una temperatura de 1200 grados. Con ese trabajo, se consigue un resultado único en cada esfera, garantizando que los propietarios de un reloj de Blancpain de porcelana pintado con esmalte sean poseedores de un modelo único.

Esferas grabadas y con damasquinado shakudō

Shakudō es una forma milenaria de arte japonés, la preferida por los samuráis para adornar pequeños elementos de su catana. Los artesanos de Blancpain la utilizan para crear esferas únicas. La introducción de este arte en la relojería emana del espíritu innovador de la Manufactura, que busca incesantemente nuevas técnicas artísticas y patrones decorativos únicos que se ajusten a sus relojes. Técnicamente, el shakudō consiste en modificar el color de una aleación de oro y cobre desde el tono natural amarillo/naranja hasta una tonalidad negra/gris. Con frecuencia, se repasa la superficie para aportar complejidad y textura al color negro/gris. En su forma más básica, la aleación, que en este caso tiene forma de disco debido a que se usa para la esfera del reloj, se sumerge en un baño químico caliente, compuesto de acetato de cobre (verde grisáceo), llamado rokushō, hasta que se logra el color deseado. Este conocimiento ancestral recae en un proceso de prueba y error, incluso en su forma más básica. El disco se saca varias veces con pinzas especiales, se enjuaga y se examina el color, luego se sumerge nuevamente. Cuando el artista logra el tono perfecto, el shakudō queda terminado. Aunque el proceso del baño químico es el centro del arte del shakudō, Blancpain lo asocia con técnicas artísticas adicionales tales como el grabado, el damasquinado y el tallado. Y no solo eso, sino que con frecuencia el shakudō proceso se repite en diferentes etapas para dar interesantes tonalidades y profundidad a los diseños que se hacen sobre la placa de la esfera. Cada esfera de Blancpain elaborada con shakudō es única. Su calidad va más allá de la variación artística en el coloreado y el grabado. Cada diseño en particular representa una pieza especial y única, ya que no hay dos diseños iguales. La esfera con el leopardo nublado de Formosa es un ejemplo perfecto. El trabajo para crear el reloj comienza con un boceto en papel de la pose y la decoración del fondo. La imagen del leopardo, junto con otros elementos en primer plano, toma la forma de un aplique de oro grabado a mano, con herramientas extremadamente precisas. También se sumergen estos apliques en diferentes baños de sal para obtener los efectos de color deseados, como las manchas que adornan el pelaje del felino. Se

aplican sobre la superficie de la esfera y se ajusta gracias a piezas muy finas que se insertan en orificios perforados en la esfera. La parte trasera de estas piezas –o patitas– se martilla cuidadosamente para asegurarse de que quedan bien fijadas. Históricamente, muchos objetos shakudō se decoraban con damasquinado. Esta antigua forma de arte consiste en tallar diseños en la superficie en forma de cavidad y, desde ahí, martillar minuciosamente unos hilos de oro blando para incrustarlos en las cavidades. Como manda la tradición, no se usa ningún pegamento. El proceso de martillado es suficiente para fijar los filamentos de oro en su lugar, alisados después mediante pulido. Las creaciones de Blancpain, que combinan shakudō, grabado y damasquinado, destacan la singularidad de la Manufactura en el mundo de la relojería. De hecho, Blancpain es la única Casa que propone esta unión de oficios artísticos.